

# October 28, 1988 Memorandum of Conversation between Jorge Risquet and Alexander Yakovlev

### Citation:

"Memorandum of Conversation between Jorge Risquet and Alexander Yakovlev", October 28, 1988, Wilson Center Digital Archive, Archive of the Cuban Armed Forces. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. https://wilson-center.drivingcreative.com/document/118155

## **Summary:**

Jorge Risquet was Castro's point man for Angola; Alexander Yakovlev was a member of the Soviet Politburo and the Central Committee secretary in charge of foreign relations.

#### **Credits:**

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

## **Original Language:**

Spanish

#### **Contents:**

Original Scan

CF

SECRETO

VERSION DE LA CONVERSACION DE JORGE RISQUET VALDES CON A.N. YAKOVLEV ACERCA DE LAS CUATRIPARTITAS. 28/10/88 (GRABADA Y TRANSCRIPTA POR OLEG DARUSHENKO)

JORGE RISQUET: Yo sostuve, hace sólo unos momentos, un encuentro con el Presidente de Angola, con quien nos pusimos de acuerdo sobre la respuesta a la última carta de Crocker. Hasta el día de hoy la situación se presenta de la siguiente forma. Existe un calendario norteamericano para la retirada de las tropas cubanas que ya ha sido aceptado por los sudafricanos. El mismo abarca 24 meses. En el transcurso del primer año, se retiraría el 75 porciento de las tropas. Una cantidad de 4 mil hombres se evacuarían, en calidad de gesto de buena voluntad, antes del inicio de la descolonización de Namibia. El repliegue de todas las tropas cubanas hacia el norte del paralelo 13 debe efectuarse en el transcurso de 7 meses.

La propuesta cubano-angolana prevé la retirada de las tropas en el transcurso de 30 meses. En el primer año se retiraría el 50 por ciento. Como gesto de buena voluntad, 2 mil antes del inicio de la 435. Para el repliegue al paralelo 13, se prevé 1 año.

En el período de los 6 últimos meses, quedaría un grupo de 12 mil hombres, que se evacuaría posteriormente de una vez, para que la retirada gradual en un momento dado no lo lleve a perder su capacidad combativa. El calendario norteamericano para este caso prevé 10 mil hombres.

En la última carta norteamericana se dice que los sudafricanos estuvieron de acuerdo con el calendario propuesto por los Estados Unidos.

en un nuevo encuentro solamente para suscribir un acuerdo sobre la base del calendario norteamericano. Nuestra posición, la cual discutimos hace sólo unos momentos con Dos Santos y la que encontró comprensión de su parte, consiste en que se debe partir del hecho de que existen dos propuestas para las ulteriores conversaciones, en el transcurso de las cuales se debe encontrar una variante aceptable para las partes.

7 44

Nosotros proponemos encontrarnos ahora para discutir la cuestión relacionada con el destino del Protocolo de Ginebra, el que estableció la declaración de alto al fuego con los sudafricanos, el retiro de las tropas sudafricanas del territorio de Angola y el congelamiento de la actividad militar de la SWAPO, y además la obligación de Angola de asegurar el abastecimiento de agua y electricidad a

0

El Protocolo ginebrino parte de que el 1º de noviembre comience a aplicarse la Resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Namibia. Se creó una comisión militar conjunta que comenzó a trabajar. En esta comisión, junto con los angolanos, cubanos y sudafricanos, participan observadores norteamericanos. De esta forma, todo esto fue acordado para el 1º de noviembre. Actualmente ya está claro que para el 1º de noviembre el acuerdo sobre el calendario para la retirada de las tropas cubanas, no se logrará. ¿Qué hacer en lo adelante? Prácticamente, el Protocolo deja de funcionar. Es necesario reunirse para analizar si lo prorrogamos o comenzamos de nuevo la guerra. De esta manera, nosotros proponemos a los sudafricanos

3 D

pati

• • • 3

reunirnos para discutir la cuestión del Protocolo y no para discutir el calendario. No obstante, en el transcurso del encuentro, naturalmente, puede surgir el tema acerca del calendario con el objetivo de encontrar un acuerdo aceptable sobre el mismo.

Hablando sinceramente, nosotros no podemos hacer muchas otras concesiones en comparación con lo que ya hemos propuesto, aunque algo podemos hacer. El encuentro para discutir el destino del Protocolo, permite sostener el proceso de conversaciones, continuar la lucha por una mejor solución en relación al calendario. En un inicio, los sudafricanos dijeron que las cercanas elecciones en su país no les daban posibilidades para hacer grandes concesiones, ya que esto pudiera hacer daño a las posiciones del Partido Nacional en relación al otro partido ultraderechista, más fascista que el de Botha.

Las elecciones transcurrieron con un resultado suficientemente bueno para el gobierno. Tenemos en cuenta
a los electores blancos. La maniobra con la participación
de la población negra en las elecciones fracasó. De
ellos votó no más del 15 al 20 porciento, y en algunos
lugares del 3 al 5 porciento. La población negra,
en esencia, boicoteó las elecciones.

Esa es la posición hasta el día de hoy. Nosotros consideramos que se debe prorrogar la acción del Protocolo de Ginebra. Este constituye hasta el presente, el único acuerdo concreto que se ha podido lograr. Los sudafricanos se han retirado de Angola y existe un alto al fuego en la frontera. Nuestras fuerzas militares han dejado de desplazarse, exceptuando los casos en

que lluvias torrenciales obligan a buscar un lugar más apropiado. Yo considero que es posible que después de las elecciones, los sudafricanos estén en posición un paso hacia adelante. Con respecto a norteamericanos, pues, todo parece indicar desde el punto de vista de las próximas problema, elecciones presidenciales, en gran medida ha perdido actualidad. logro de un acuerdo es físicamente imposible antes de las elecciones por una parte, por la otra, la ventaja de Bush sobre Dukakis resulta tan evidente, que la actual administración puede perder el interés especial en el logro de un rápido arreglo Sur de Africa. Sería de otra forma, si ambos candidatos tuvieran aproximadamente iguales chances. actual y para la venidera administración, el interés tiene, puede decirse, un carácter doctrinario: lograr la retirada de las tropas cubanas de Angola. Esto, se puede decir, es una idea fija, obsesiva de los americanos.

来外世

A.N. YAKOVLEV: En síntesis, se puede decir lo siguiente. El proceso de negociación iniciado constituye un proceso muy positivo. Ello, en esencia, es el reconocimiento de la derrota de los E.U. en su política con relación a Angola y Cuba. Ellos, de todas formas, no tuvieron más remedio que influir sobre la RSA, obligarla a estar de acuerdo con una solución democrática sobre Namibia. Ellos tuvieron que aceptar además, que Angola puede tomar un camino pacífico, fortalecer su situación económica y jugar un serio papel en el proceso progresista en Africa.

. . . 5

Es evidente, por supuesto, que en todo esto el papel principal lo ha jugado tanto las fuerzas progresistas de Angola y Namibia, como también Cuba. Nosotros valoramos altamente todo ello. Yo pienso que sin esto probablemente los norteamericanos con la ayuda de sus marionetas, hubieran podido ahogar la revolución angolana y ahora tendríamos ante sí una situación completamente distinta. ¿Quién gobernaría allí? No sé, pero sería alguien como Savimbi. De esta forma, nosotros podemos hoy constatar con toda justicia, que nuestra política común en esta región del mundo ha resultado correcta.

Yo reflexionaría así: ¿a quién convendría hoy frenar solución política en las condiciones los procesos de en que Angola y Cuba actúan no desde posiciones débiles, sino todo lo contrario, y cuando la iniciativa está de vuestra parte? ¿A quién interesa ahora frenar este proceso? Evidentemente a los E.U. Esto está dentro intereses desde todos los puntos de ¿Para qué necesitan ellos una Namibia independiente? qué necesitan ellos cambiar la situación en Angola? ¿Para qué necesitan ellos cambiar sus posiciones en relación a Cuba? Incluso están interesados además en mantenernos a nosotros allá, pues nuestra presencia allá crea determinado sabor en la atmósfera política. He ahí el por qué nosotros, desde el primer momento junto a ustedes apoyamos este proceso. Yo no me referiré ahora a los detalles: 50 ó 55 porciento, 4 mil ó 2 mil hombres. Esto es cuestión para las negociaciones.

Nosotros comprendemos que aquí existen muchos componentes, pero partiríamos del hecho de que en ningún caso,

podemos perder la iniciativa de nuestras manos. En caso contrario, ayudaríamos a los norteamericanos a salir del aislamiento. Ni nosotros ni ustedes, creemos en la filantropía de los norteamericanos. Ellos sin dividendos, en general, no hacen nada. Ahora la situación en el mundo es tal, que ellos no quieren sin embargo, los acontecimientos los empujan y en este proceso, ellos se encuentran en determinado aislamiento.

La simpatía ahora no está en nada de parte de los norteamericanos. Nadie particularmente cree papel de pacificador. Ellos mantendrían esta tensión allá cien años más. Hace alrededor de un año y medio a Gensher se le escapó la siguiente frase: El dijo, si olvidara por un minuto dónde se encontraba o por otra razón cualquiera: "Si nosotros perdemos del Sur caemos en bancarrota". ¿Ven cómo ellos piensan? Lógicamente, el Apartheid no es sólo la RSA, un problema mucho más amplio, y rápidamente no se resuelve de un golpe. Esta es una cuestión de lucha larga y difícil, pero cambiar la situación en torno a Angola y de un país de la Línea del Frente com Namibia, constituye nuestro interés común. Y precisamente hacia esto están dirigidos ahora nuestros esfuerzos. Por eso, nuestra posición consiste en que vale la pena de todas formas, hacer el máximo de esfuerzo por no perder la iniciativa, no perder el chance y ayudar Angola a tomar un camino pacifico. Ante ustedes y nosotros conjuntamente, aún queda el problema de cómo ayudar a Angola en las condiciones de paz. Esta es una cuestión importante, pues a Angola le proponen mini-plan Marshall. Ellos probablemente,

Angela.

hacia alguna relación económica. Nuestra gran tarea política consiste en que Angola no caiga en una trampa, como cayó digamos Polonia o Hungría. Aquí también se necesita un gran trabajo intelectual, político y diplomático. Nosotros estamos a favor de que el proceso no se frene por cuestiones que no sean de principio. Mantener los principios y dejar los detalles para compromisos.

JORGE RISQUET: Nuestro punto de vista coincide con el suyo. Nosotros también consideramos necesario lograr que el proceso no se interrumpa, defender con firmeza los principios y ser flexibles en aquellas cuestiones que no tengan un carácter decisivo. En lo que se refiere al período para la retirada de nuestras tropas, esto ya no es tanto un asunto nuestro, como de los angolanos. Para nosotros, mientras más rápido saquemos las tropas, mejor. Pero hay que tener en cuenta la opinión de

Angola necesita suficiente tiempo para fortalecerse y también para que el proceso de Namibia se fortalezca también, se lleven a cabo las elecciones y el proceso de la independencia del país. Si en Namibia se formara un gobierno títere, éste en cualquier momento podría solicitar las tropas sudafricanas. Tal peligro existe. Otra cuestión de principios, y en parte en este aspecto nosotros logramos que se reconociera nuestra posición, es que la retirada de nuestras tropas tiene que llevarse a cabo de tal forma que las mismas en ningún momento pierdan su seguridad. Los americanos inicialmente no querían reconocer este principio. Nosotros defendimos

el principio de acuerdo al cual las últimas tropas emplazadas para su retirada tienen que tener suficiente capacidad para responder a cualquier agresión y llevar a cabo acciones ofensivas en caso necesario. Otro principio consiste en nuestro desacuerdo con el paralelismo entre la salida de las fuerzas cubanas que se encuentran legalmente en el territorio de Angola, y la evacuación de las tropas surafricanas que encuentran ilegalmente en Namibia.

De acuerdo a la Resolución 435, la RAS asume la obligación de retirar sus tropas de Namibia en el transcurso de 3 meses. Nosotros ya en estos momentos realizamos conversaciones sobre la salida de las tropas cubanas en el transcurso de 24-30 meses. Estas son dos cosas distintas. La lucha por la ratificación de estos principios ha sido la causa de las demoras en el proceso de negociaciones.

En todo este asunto lo fundamental es la correlación de fuerzas en el lugar.

El cambio de la correlación de fuerzas a nuestro favor

obligó a los sudafricanos a buscar un acuerdo. Esta situación se mantiene y nosotros no tenemos ninguna necesidad de conducirnos como si estuviésemos nerviosos y tratáramos de buscar el acuerdo a cualquier precio. En caso contrario el enemigo de inmediato nos coge a nosotros por la cabeza y comienza a exigir nuevas nuevas exigencias. Cada una de las cuestiones hay que ratificarlas adecuadamente y pienso que encontraremos

una variante intermedia aceptable.

Usted verá, al principio los surafricanos exigían la retirada del 94 porciento de las tropas en el transcurso del primer año. Ellos querían en el primer año sacar el elefante y en el segundo el rabo del elefante Y ahora, ya ellos están de acuerdo con el 75%. Yo pienso que en relación a los plazos podremos llegar a acuerdos en más o menos entre 24 y 30 meses, una intermedia, pero para esto nosotros debemos ser impenetrables y no presentarnos como si estuviéramos desesperados por el logro de un acuerdo. No podemos cometer errores entregando y no recibiendo nada a cambio. Esto sería solamente una provocación para nuevas y nuevas Como usted correctamente dijo, exigencias. americanos no son en absoluto filantrópicos y los los sudafricanos son además cínicos y gente poco seria. Yo recuerdo cómo nosotros a las doce de la noche concluimos las conversaciones en El Cairo y ya por la mañana del día siguiente ellos comenzaron a bombardear nuestras posiciones. Así es que nos vimos obligados a darle un fuerte golpe para que ellos comprendieran.

7:44

Yo pienso que las cosas saldrán bien. Vencerá el que tenga más firmes los nervios y más fuerza. La correlación de fuerzas ahora es totalmente a nuestro favor y el enemigo no está en condiciones de cambiar la situación.

7:44

A. N. YAKOYLEV: Yo estoy totalmente de acuerdo con usted. Claro está que la palabra decisiva en todo esto la tiene Angola. Nosotros somos sus amigos, les ayudamos y debemos actuar en línea con sus intereses.

Muchas gracias por la información. Muy bueno que usted pudo hablar con el Presidente.

JORGE RISQUET: Mañana a las 8 AM yo me encuentro otra vez con el Presidente. Hoy por la madrugada debo recibir respuesta de La Habana. Nosotros, en principio, con el Presidente nos pusimos de acuerdo, pero yo debo recibir la aprobación de la Habana, ya que en el texto que yo traje para su ratificación, se introdujeron modificaciones. Nosotros trabajamos en ello junto con M'Binda, siguiendo las opiniones de José Eduardo.

A las 8:00 AM acordamos el encuentro con el Presidente y a las 10:00 horas él debe volar a Minsk.

En caso de recibir el acuerdo de La Habana, el texto de la respuesta a la carta de Crocker será entregado por los angolanos a la embajada norteamericana en Moscú.

En esa respuesta se propone realizar conversaciones sobre la cuestión del protocolo ginebrino sobre lo cual ya le hablé antes.

W